

## Responsabilidad social de las instituciones en la formación de los médicos y profesionales de la salud

Arcadi Gual

La Fundación Educación Médica ha presentado recientemente un libro con el título *Aprender a ser médico: responsabilidad social compartida*<sup>1</sup>, en el que se discute la responsabilidad social de las instituciones en la formación de los médicos. Dejamos a criterio de cada uno la valoración de la publicación, así como la conformidad mayor o menor con las opiniones que se expresan, pero parece oportuno poner en valor tres cuestiones que quizás por obvias no se discuten:

- La formación de los profesionales de la salud tiene un fin principal muy concreto, que no es otro que ‘cuidar’ lo mejor posible a la ciudadanía.
- La sociedad es cambiante y, por ello, sus necesidades y demandas también lo son.
- Formar y mantener formados (competentes) a los profesionales de la salud (no sólo a los médicos) no es responsabilidad exclusiva de una u otra institución, sino que es responsabilidad compartida de todas las instituciones implicadas en los procesos de formación.

Respecto al primer punto, el ‘cuidar’ a la ciudadanía, no siempre se tiene presente con la misma intensidad en la formación de los profesionales de la salud, especialmente en las primeras etapas que corresponden a los estudios de grado. Según avanzamos en el continuo educativo se hace cada vez más patente la figura del paciente y, por tanto, la relevancia de centrar la formación en las necesidades de éste. Pero la universidad, la más alejada de la práctica profesional, puede no priorizar este objetivo fundamental en beneficio de otras responsabilidades que le son propias y relevantes, como la investigación y el desarrollo de la ciencia.

## Social responsibility of institutions in the training of doctors and healthcare professionals

*The Fundación Educación Médica has recently presented a book entitled Learning to become a doctor: Shared social responsibility<sup>1</sup>, in which the social responsibility of the institutions involved in the training of doctors is discussed. We will leave it up to each reader to rate the publication as well as to decide the extent to which he or she agrees with the opinions expressed therein. Yet, it seems fitting at this point to highlight three issues that, perhaps because they appear too obvious, are not considered:*

- The training of healthcare professionals has a specific aim that is none other than to provide citizens with the best possible care.*
- Society changes and hence its needs and demands change too.*
- Training healthcare professionals (not just doctors) and keeping them trained (i.e. competent) is not the responsibility of just one particular institution but is instead the shared responsibility of all the different institutions involved in the training processes.*

*The first point, caring for citizens, is not always borne in mind to the same extent in the training of healthcare professionals, especially in the early stages corresponding to undergraduate studies. As we advance along the educational continuum, the patient's role becomes increasingly more significant and, accordingly, so does the importance of focusing training on his or her needs. But the university, which is furthest away from professional practice, may not give priority to this fundamental aim but rather to other more characteristic and relevant responsibilities such as research and the development of science.*

Director de FEM.

**Correspondencia:**  
Arcadi Gual Sala. Departamento de Ciencias Fisiológicas I. Facultad de Medicina. Universitat de Barcelona. Casanova, 143. E-08036 Barcelona.

**E-mail:**  
agual@ub.edu

**Conflict of interests:**  
No declarado.

**Conflict of interests:**  
None declared.

© 2013 FEM

<sup>1</sup> El libro está disponible en tres versiones (castellano, inglés y catalán) y puede consultarse en la página [www.fundacioneducacionmedica.org](http://www.fundacioneducacionmedica.org), o bien puede solicitarse en versión papel en [educacionmedica@ub.edu](mailto:educacionmedica@ub.edu).

<sup>1</sup> The book is available in Spanish, English and Catalan and can be examined at [www.fundacioneducacionmedica.org](http://www.fundacioneducacionmedica.org); alternatively, a hard-copy version can be ordered at [educacionmedica@ub.edu](mailto:educacionmedica@ub.edu).

En la sociedad se están produciendo cambios de todo orden que van modificando las reglas de juego y que no todos los actores han sabido asimilar, comprender y aceptar. Estos cambios afectan a diferentes aspectos, como los fines de la medicina, la demografía, la epidemiología, la organización y estructura de los servicios sanitarios, los avances tecnológicos en general (instrumentación biomédica) y las tecnologías de la información y la comunicación en particular, la gestión de los recursos que por algún tiempo habíamos olvidado que son limitados y, finalmente, el *empowerment* de los pacientes. El hecho de que los pacientes estén más informados conduce a movimientos sociales que reclaman un nuevo perfil de profesional sanitario, que proporcione información clara y los haga partícipes en la toma de decisiones sobre su enfermedad. Este cambio aumenta el riesgo de ruptura del contrato social tácito entre la sociedad y la profesión médica. Los cambios en cada uno de estos factores condiciona, en mayor o menor medida, las necesidades de formación de los profesionales de la salud y por ello debemos afirmar que no es ni ética ni socialmente justificable que se mantenga la misma formación de los profesionales de la salud del anterior milenio.

Desde hace mucho tiempo, esta publicación, al igual que muchas otras, viene constatando que lo que se ha venido en llamar el 'continuo educativo' (grado-especializada-continuada) es, en realidad, un paradigma de discontinuidad entre los diferentes eslabones responsables de la formación de los profesionales de la salud. Formar y mantener formados –es decir, competentes– a los médicos y a los demás profesionales de la salud no es responsabilidad exclusiva de una u otra institución, sino que es responsabilidad compartida de todas las instituciones implicadas en los procesos de formación. Las instituciones implicadas en esta responsabilidad compartida deben actuar de forma coordinada, complementándose y optimizando los recursos, y estableciendo las sinergias que puedan ofrecer a la ciudadanía la mayor atención sanitaria y al paciente, el mejor cuidado.

La actual crisis, no sólo económica sino también de valores, debería ayudar a que las instituciones que en alguna medida y en algún momento tienen responsabilidades en el aprendizaje, formación y mantenimiento de la competencia de los médicos, reflexionaran y se preguntaran si han incorporado en su misión y en su práctica el concepto de 'responsabilidad social'; si han actualizado su misión institucional al paso de los cambios sociales, y si han modificado sus procesos para conseguir los nuevos objetivos. Si lo han hecho, merecen nuestro reconocimiento, y en caso contrario, deben poner remedio.

*Today, all sorts of changes are taking place in society and as a result the rules of the game are being modified, but not all the players have known how to assimilate, understand and accept them. These changes affect different aspects, like the aims of medicine, the demographics, epidemiology, the organisation and structure of the healthcare services, technological advances in general (biomedical instruments) and the information and communication technologies in particular, the management of resources, which for some time we had forgotten are limited, and finally the empowerment of patients. Having more informed patients gives rise to social movements that call for a new profile of healthcare professional, who provides clear information and gets patients involved in the decisions that are made about their illness. This change increases the risk of breaching the tacit social contract between society and the medical profession. The alterations in each of these factors condition, to a greater or lesser extent, the training needs of healthcare professionals and consequently it must be said that it is neither socially justifiable nor ethical for healthcare professionals to be trained using methods from the previous millennium.*

*For a long time now this publication, like many others, has been observing that the so-called educational continuum – degree-specialisation-continuous – is in fact a paradigm of discontinuity between the different links responsible for the training of healthcare professionals. Training doctors and other healthcare professionals and keeping them trained, that is to say competent, is not the exclusive responsibility of any particular institution: rather it is the shared responsibility of all the institutions involved in the training processes. And to implement this shared responsibility they must act in a coordinated manner, by complementing each other and optimising resources, and establishing synergies that allow citizens in general to receive the best healthcare and patients to be looked after as well as possible.*

*The crisis we are experiencing today is not just a question of economics but also of values. It should therefore encourage the institutions that to some extent and at some time or other are responsible for the learning, training and upkeep of doctors' competence to reflect on matters and ask themselves whether they have incorporated the concept of social responsibility into their mission and into their practice, whether they have updated their institutional mission to keep pace with the social changes, and whether they have modified their processes to achieve the new goals. If they have, then they deserve our acknowledgement and praise, and if not, then they must make amends as soon as possible.*